LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: Humberto Iº. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 8 de Febrero de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3033

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La idea anarquista

«La idea anarquista, por lo contrario, no es determinada por la opresión, ni por el hambre, ni aún por el dolor».

El precedente párrafo encabeza un suelto titulado: «De orientación». «Revolución y Anarquía», aparecido en «El Hombre», de Montevideo.

Pretensiones de orientador parece tener el autor del suelto en cuestión, y, al decir verdad, sus orientaciones solo pueden servir para causar risa a los que tienen un concepto del valor real de las palabras y no ajustan éstas al capricho particular, dándoles una interpretación absurda.

Hacer juegos de palabras, composiciones metafóricas sin valor alguno, es pretender «hacer» «filosofía profunda» para que nadie comprenda lo que se dice. Y estos «orientadores» que juegan con las palabras sacándole el jugo a las «interpretaciones», no pueden sino pertenecer a aquella escuela que en cierta ocasión, llamamos, a sus cultores, «filósofos de la divagación».

¿Qué la idea anarquista no es determinada por la opresión, por el hambre, por el dolor? ¿Y cuál es el factor material que determinó a la idea anarquista, dándole su interpretación sociológica y haciéndola aparecer en el escenario social como instrumento de progreso, que va forjando en el presente a los hombres que han de vivir mañana en una sociedad libre e igualitaria? La idea anarquista, ¿es acaso la consecuencia de abstractas divagaciones, la «invención» de un determinado filósofo, o es la consecuencia lógica de una evolución contínua operada en todos los órdenes de la vida, la interpretación dada por la ciencia sociológica a las sociedades humanas, de acuerdo con la naturaleza del hombre y sus aptitudes intrínsecas, atrofiadas por falta de ejercicio a causa de la esclavitud en que estuvo sumido durante tantos siglos?

Empeñarse en darle a la idea anarquista un origen abstracto, es caer en el error de todas las religiones y de todas las filosofías espiritualistas. La idea anarquista, es determinada por una causa material; su «razón» existe en la opresión, en el hambre, en el dolor que agobia al pueblo; la tiranía de los gobernantes, la explotación de los detentadores del privilegio, todas las infamias e iniquidades, producto de esta vergonzosa organización social, que con los párias se cometen son el justificativo, más bien, la causa de la anarquía. Desaparecida la iniquidad social, desterrados de las sociedades humanas los privilegios y diferencias de castas, que dan pábulo a todas esas crueles anomalías que se registran en este llamado «orden», la anarquía, como concepción filosófica, como instrumento que elavora en el actual momento la moralidad de las futuras generaciones, no tiene razón de existir, y sí solamente como concepto moral establecido.

La necesidad creó la lucha y la lucha desarrolló poco a poco la inteligencia embrionaria del hombre primitivo. Si el hombre no hubiera tenido necesidades materiales que llenar; si no se hubiera visto obligado a luchar contra las inclemencias de la propia Naturaleza, resguardando su cuerpo del peligro que constantemente ofrecía la convivencia con los grandes animales; si no se hubiera visto obligado a procurarse el sustento por sí mismo, arrancando a la tierra lo que expontáneamente no producía; sí, en fin, no tuviera que «luchar por la vida», ¿cómo y en que forma sentiría la necesidad de «pensar», de «cabilar», de «estudiar», en una palabra, la mejor forma de vivir? Si no necesitara vestidos, ni casas para abrigarse, ni armas para defenderse, ni instrumentos para elavorar la tierra, ¿es admisible que hubiera hecho todo ello pura y únicamente por distracción?

El progreso es la consecuencia de la necesidad. La inteligencia se fué también desarrollando a impulsos de esa misma necesidad, y todo lo que el hombre realizó lo hizo por necesidad, por razones de vida. Es, pues, la Anarquía la consecuencia de una necesidad traducida en aspiración; y la opresión, el hambre, el dolor, causas que le dieron origen. No es admisible que se busque en vanas abstracciones la causa determinante de la filosofía anarquista. Anarquía significa no-gobierno, y es una teoría social que estudia al «medio» y al hombre, llegando a la concreción racional de que el individuo es una consecuencia del medio ambiente en qué se desarrolla, aunque al mismo tiempo sea parte constitutiva del «medio». Determinar la responsabilidad en el hombre, sería incurrir en un grave error. No es posible, por lo tanto, negar que sea el «medio», el actual estado de explotación y tiranía, la causa que determinó la aparición del anarquismo en el escenario social.

Si los pretenciosos «orientadores», procuraran no hacer inútiles juegos de palabras, construcciones metafóricas vacías de todo sentido, pretendiendo con ello hacer «filosofía profunda», no nos veríamos obligados a perder el tiempo replicando sandeces, que, al fin y al cabo, ningún beneficio reportarán a nuestra obra constructiva. Y para terminar, diremos a esos «filósofos de la divagación» que no confundan la rebeldía instintiva con la rebeldía consciente, ni las revueltas — sean políticas o populares— con la revolución que propagamos los anarquistas.

La revolución social se va, en su faz pasiva, desarrollando continuamente en el seno de las actuales organizaciones sociales, minando el organismo estatal y transmutando la falsa moralidad que lo sostiene. La revolución es la fuerza impulsadora de la evolución; sin ésta, aquélla dejaría de ser un elemento de progreso. Y la anarquía, como idea de evolución, debe ser forzosamente «impuesta» por medio de la revolución.

Es, pues, la revolución el medio que nos conduce al fin: al reinado de la anarquía, a la sociedad libre e igualitaria, al auto-gobierno del hombre.

Suma y sigue...

Para reafirmar nuestra campaña contra la infamia carcelaria, contra la iniquidad de un sistema contrario a los más fundamentales principios de humanidad y contra los brutales procedimientos puestos en práctica por polizontes, esbirros y carceleros, en las comisarías, cárceles y presidios de la República, publicamos a continuación el telegrama aparecido en «La Prensa» del sábado próximo pasado:

«Villa María, febrero 2. — El periódico «Justicia», denuncia que existe, colocado en un calabozo de la policía, un aparato eléctrico que se aplica a los detenidos, previa la colocación de unos anillos metálicos en las muñecas y tobillos, con el propósito de arrancarles declaraciones.

«El mencionado diario dice que sufrieron ese tormento los ciudadanos Ramón Alba, Benjamín Rubio y un sujeto llamado Carlín.

«Afirma luego que testimonian la existencia del aparato, Ramón Suárez, Andrés García, Antonio Miralla y José González. Luego agrega que es ejecutor de los tormentos el comisario general, y que el comisario López se negó a aplicarlo a los detenidos por considerar que se trata de un instrumento bárbaro de tortura».

¿Estos hechos bárbaros, no ponen de manifiesto el régimen inquisitorial puesto en práctica, tanto en las comisarías, como en los establecimientos correccionales y penales de esta mentida democracia? ¿Es posible que aún hoy, en pleno siglo XX, se toleren tales procedimientos, propios de épocas pasadas, de momentos trágicos de la historia y que sólo debieran servir de bochornosa recordación a las actuales generaciones?

Inverosímiles parecerían muchos hechos si no fueran ellos debidamente comprobados. Imposible llegar a admitir tanta brutalidad, tanto salvajismo, tanta crueldad y refinamiento. Pero los hechos reales ponen al descubierto la dolorosa verdad. En la República Argentina, aunque no está sancionado por ley alguna, existe, al igual que en los tiempos de la funesta inquisición, el inhumano procedimiento del tormento, a fin de arrancar a los presuntos delincuentes interesados declaraciones.

Todo esto lo saben los « señores» jueces, lo saben los altos magnates, lo sabe el pueblo, porque periódicamente se registran hechos de esa naturaleza. Y sin embargo, el cómplice silencio acompaña la impunidad de los crímenes policíacos, de los asesinatos cometidos por los esbirros en las prisiones nacionales, en las cárceles de los territorios, en el presidio de Ushuaia.

Frescos están aún los hechos del Neuquén, con todas sus consecuencias dolorosas: la caza de presos, evadidos de la cárcel de aquella ciudad, efectuada por la horda policiaca y epilogada con la cobarde matanza de Sainuco, donde la indiada dejó sintetizada toda su crueldad y su espíritu sanguinario.

Larga es la historia de los crímenes cometidos por la policía, en esta región americana. No há mucho, en la ciudad de Rosario, los diarios locales pusieron de manifiesto ante la opinión pública un crimen alevoso, cometido en la persona del presunto autor de un homicidio, Vicente Cuffaro, por la policía de investigaciones. El infeliz Cuffaro fué sometido al tormento de «la goma», procedimiento que empleó la policía para obligarlo a declarar, muriendo a manos de los esbirros.

Al descubrirse el hecho, las autoridades superiores intervinieron, practicaron una investigación para llenar los formulismos y después de todo ello, el más profundo silencio encubrió a los actores quedando el crimen en la más vergonzosa impunidad.

¿A qué seguir puntualizando hechos, toda vez que ellos son tantos que necesitaríamos un ilimitado espacio para, aunque más no fuera, mencionarlos?

Un crimen más se agrega a la negra historia de la justicia burguesa. Un crimen más, que pesará sobre la conciencia de los sustentadores del actual régimen de iniquidad y tiranía.

—(o)—

¿...?

La hora es de prueba, para todos los que, con dignidad de hombres, se cobijan en este suelo. Los nacidos en él, o los atraídos por la sirena de su hospitalidad, todos estamos expuestos a las fechorías de las hordas de piratas y negreros, que cometen toda clase de abusos, contando con la complicidad del caciquismo de esta libérrima gauchocracia.

El ensañamiento cruel de la canalla que explota; la tiranía jesuita de los que gobiernan; la hidrófobia policial de los guardadores del orden; los insultos y la calumnia de la prensa venal, son el código impúdico y desvergonzado, bajo el cual se nos quiere someter. Y esta ola rugiente de infamias, es la que trata de ahogar a todos los hombres libres, a los altivos, que, conscientes de su dignidad de hombres se lanzan a la lucha a defender sus derechos, sin doblegarse ante los que legalmente ejercen el robo, la tiranía y la explotación.

Es la República Argentina el cúbil de la Inquisición capitalista. El régimen, que, con el capuchón del «radicalismo revolucionario», se disfraza para desempeñar el «Santo Oficio» en defensa de los privilegios y explotaciones, sigue aplicando el mismo juego de torturas en los calabozos de los presidios, cometiendo los mismos crímenes en las horrendas y lóbregas mazmorras, y llevando a cabo el mismo plan de infamias, que los regímenes que le precedieron.

Con una hipocresía refinada, siguen en el mismo tren de iniquidades, tratando de impedir que se levante airada la rebeldía, que engendra el hambre y la tiranía burguesa en las masas proletarias.

Pero no; ha de surgir viril, incontenible la protesta del pueblo, aunque sus hijos llenen las cárceles o sean apaleados y masacrados por los esbirros y los cosacos en las plazas y avenidas...

¿Qué somos? Esta pregunta asalta nuestra mente, y la dirigimos a todos los que se dicen: «Amigos de la verdad; a los que proclaman su amor a la justicia y a la libertad; a todos los que se llamen hombres libres; y a todos los que se titulan ¡anarquistas!».

¿Qué somos? Si con una indolencia fatalista, seguimos dejando que la obra inquisidora se cebe en nuestros hermanos de dolor y de miseria, nada somos, nada representamos!

¡Consentiremos que se nos siga vejando, pisoteando nuestra dignidad de hombres libres con iguales deberes y derechos?

Seamos «hombres» y lancémosnos a la calle; en una explosión de iras santas brote de todos nuestros pechos, la maldición; surja en nuestros labios el anatema y crispense los puños...

Si así no lo hacemos, un estigma nos marcará como señuelo de esclavos, por la impotencia e «indiferencia» para arrancar la carne que, macerada por el dolor, se está sacrificando en las cárceles. Ese estigma difícil de borrar dirá: Cobardes!

Dignifiquémosnos con una acción violenta. Si somos hombres y anarquistas, clavemos en los cerebros estultos el verbo de reivindicación y libertad.

A la obra, paladines de la anarquía, precursores del porvenir.

¿...?

El Loco DARIO.

—(o)—

POR LA PAZ

En París se acaba de allanar la redacción e imprenta de nuestro valiente colega «Le Libertaire».

La causa de esta violencia estatal, es la de una circular que los compañeros publicaran, titulada: «Impongamos la paz», y el terror producido ante esa amenaza anarquista, hecha en las mismas barbas de los que prepararon la «Revanche», de los que viven y gozan mientras «sus poilus» se sacrifican en las trincheras, es grande.

Nada podrá poner fin a esta tragedia, sino la acción conjunta de los anarquistas; y por eso las autoridades beligerantes extreman su acción contra los camaradas.

En Italia, Austria, Francia, Inglaterra se allana las imprentas, se encarcela a los compañeros y se cometen mil desmanes para defender la guerra...

Mientras, nosotros queremos «imponer la paz».

—(o)—

IMPORTANTE
A TODOS

Debiendo, como ya lo hemos anunciado, abandonar esta casa el día 28 del corriente, y con el propósito de entregar a quiénes se presenten el estado general del diario lo más claro posible, rogamos a los compañeros que nos han acompañado, con su confianza, en estos doce meses transcurridos, procuren ponerse al día con la hoja, ya sea en concepto de suscripciones u otras deudas contraídas con «La Protesta».

Este último llamado nuestro, obedece al deseo que nos anima a fin de entregar, sin ínfulas ni pretensiones, verdaderos intereses; vale decir, dinero efectivo en caja para facilidad de desenvolvimiento de los que lleguen.

Este llamado lo hacemos extensivo a las sociedades obreras, centros, ateneos y agrupaciones que adeuden a la imprenta, pidiéndoles procuren abonarnos, sinó todo, parte de su deuda.

Los compañeros agentes, que con tanta voluntad se han ocupado de la cobranza, deben contribuir por su parte, remitiéndonos, lo más pronto posible, las planillas con el estado respectivo de los suscriptores de su localidad. Pretendemos dejar claro y en orden nuestros libros, como también, un inventario general de máquinas, útiles, etc.

Las remisiones de dinero deberán hacerse antes del 28 del corriente.

Los compañeros e instituciones que nos hayan remitido cantidades para envíos y que no hayamos atendido, hagan sus reclamos para atenderlos debidamente.

Igualmente reclamamos la devolución de las listas de suscripción que obren en poder de los compañeros e instituciones. Que todos nos ayuden como hasta aquí y entregaremos verdaderamente INTERESES.

La Administración.

¡Compañeros!
Para el domingo 4 de marzo el actual Comité Administrativo, efectuará el último pic-nic de la temporada a beneficio de LA PROTESTA

CRONICAS INTERNACIONALES
Desde Chile
La huelga de campesinos
Gente de mar y playa
Un error de la F. O.

Después de consecutivos debates — y esto lo sé por los periódicos de Punta Arenas, — la Federación O. de Magallanes acordó declarar la huelga general, para cuyo efecto repartió entre los campesinos un manifiesto de carácter socialista. El paro fué general y los obreros del distrito de Ultima-Esperanza fueron transportados a Punta Arenas, a fin de evitar las represiones de los carabineros, que son una gavilla de forajidos de los de peor calaña. Los que salieron de Puerto Natales oscilaban entre 1.200 a 1.300. En su totalidad iban a pie, teniendo que recorrer un trayecto de 60 leguas. Los más rezagados en llegar a este puerto fueron un grupo, en número de 7, los que fueron prendidos y maltratados de palabra y hecho por los carabineros, de cuyos abusos protestó un súbdito inglés ante su cónsul.

Por lo que parece, esta víctima se apersonó en el cuartel a preguntar por un compatriota, siendo recibido a rebencazos, repitiéndose este vapuleo repetidas veces en la barra, donde fué puesto. Parece que, por este y otros infinitos hechos, se les sigue sumario.

La gente de mar y playa se plegó al movimiento, en conjunto de algunos otros gremios en huelga, a saber: Electricistas y carreros. El movimiento puede tomar un mal cariz, puesta a prueba la paciencia de los obreros. Por mi parte creo que la gente de mar y playa, al plegarse a la huelga han cometido un error considerable. Los barcos, paradas las faenas de campo, pierden flete y por lo tanto, no se perjudicará gran cosa el capitalista; mientras que si hubiesen esperado a terminar la huelga de campesinos, para declararse ellos, los daños causados a los burgueses, a estos burgueses que son a un tiempo armadores, ganaderos y comerciantes en escala mayor, habrían sido considerables; pues con el retraso de las esquilas vendría el del transporte de los productos.

Ayer llegó a mi poder el segundo manifiesto, en el que, los pastores socialistas, después de llamar a los campesinos para que vuelvan a las faenas, hacen hincapié en un artículo del convenio presentado por la F. Obrera; y tienen razón. Voy a copiarlo, pues él es hijo de la mentalidad socialista. En dicho artículo queda constatado que todo aquel obrero recién llegado a ésta, que no exhiba como comprobante su libreta con la palabra «Radicado» de dos años en el país, ganará un subsidio inferior en 3 pesos por mes a los que lleven este testimonio. El artículo dice así: «Art. 28. — Son radicados aquellos obreros que puedan comprobar su permanencia en el territorio con la exhibición de su libreta, de la F. O., que irá timbrada con la palabra «Radicados». Son considerados aprendices aquellos que por la fecha de su incorporación a la F. O. no puedan comprobar más de dos años de residencia en el

territorio y de trabajos en los establecimientos ganaderos».

¿Qué tal? ¿A qué hacer conjeturas? Que las haga el lector. Los hacendados, al ofrecer como mínimun un término medio entre lo pedido para los radicados y el mínimun para los no radicados, aparecen a la vista del público más socialistas que los mismos directores de la F. O. que decláranse socialistas, como si fuese esta declaración el salvoconducto de su moral y valor personal.

Los hechos son más elocuentes que las palabras. Hace apenas tres años, un obrero llamado Muñoz, era presidente de la F. O. No sé de qué medios se valió, pero se estableció con una carnicería y luego con una talabartería. La gente maliciosa aseguraba que se había vendido, vendiendo a los obreros. Los socialistas le defendían con sofismas; pero hoy estalla la huelga de carreros y él que es comerciante se pone en primera fila, al lado del burgués, decidido a hundir a la Federación que le levantó.

Así son estos... «socialistas».

F. Solano PALACIO.

——(o)——

INTERPRETACIONES

Según nos afirman los hombres que su esclarecida inteligencia colocó en las más elevadas cumbres de la sabiduría, el cerebro humano camina hacia la perfección, pero dista mucho de ser perfecto. Y nosotros que no abrigamos pretensiones de llamarnos sabios y ni mucho menos de serlo, podemos fácilmente comprobar la veracidad de esta afirmación científica, y también demostrar el lamentable error en que incurren los que, aferrados a una negación sistemática y encerrados en un pesimismo suicida, llegan a negar la constante evolución del ser humano.

Para aportar argumentación a lo expuesto anteriormente, será necesario ir por partes, pues de lo contrario, podría muy bien suceder que nos embrolláramos en una insulsa dialéctica, acumulando frases y más frases, para caer, como es frecuente entre los que tenemos pretensión de «escribidores», en contradición.

El ideal anarquista, tiene un origen o etimología tan definidamente concreto, que nos parece imposible se preste a diversas interpretaciones; no obstante, vemos que en la realidad, en esa hembra desgreñada y fea llamada realidad, asi es.

Despreciando los absurdos conceptos que el vulgo imbécil e inconsciente tiene de que hay varias clases de anarquistas, entre los mismos que sentimos palpitar en nuestras arterias esa grandiosa sublimidad que nos hace ver un mundo de resplandeciente belleza, un edén de libertad y amor entre todos los humanos, un paraíso edificado sobre el actual cúmulo de infamias y miserias, entre «nosotros», repito, vemos diariamente la diversidad de interpretaciones que se hacen de un ideal tan intensamente sencillo como es el ideal anarquista.

El anarquista colectivista o sindicalista, cree que solo el esclavo del taller o de la fábrica, es el que siente anhelos de redención humana, y lucha con tenacidad por el conglomerado numérico, sin preocuparse de seleccionar aquello que por no tener una consciente capacidad de la obra a realizar, puede convertirse mañana en un obstáculo; bástale ver un gran núcleo de seres adheridos a una legislación más o menos depresiva, para creer cándidamente que al menor impulso de aquella «masa» caerá todo el orden social capitalista convertido en escombros, y una vez cortadas unas pocas cabezas, ya está resuelto el problema.

El anarquista individualista, o sea aquel que sin haber llegado a comprender el extenso sentido de lo que en «sí» encierra la palabra «anarquía», ha creído traspasar los límites de la concepción ideológica, siguiendo el abrojoso camino que la perturbosa mentalidad que un fantaceador le trazó y sin preocuparse de si sus piernas estaban fortalecidas en concordancia con las escabrosidades del sendero, llega a creerse superior a los demás, olvidándose que forman parte del conglomerado social, y camina, camina hasta que al final de aquella cumbre ilusoria, preséntasele el tenebroso abismo que su esporádica razón fué escavando y entonces no le queda otro recurso que arrojarse en la gigantesca sima, porque carece de la entereza que caracterizaba al hijo de la desequilibrada mentalidad de Nietzsche, cuando al regreso de la montaña le preguntan:

—¿Adónde vás, Zaratustra?

—A reunirme con mis hermanos— contestó él...—Y digo que carece de entereza, porque su imaginaria superhombría, hízole ver a sus semejantes preñados de mezquinas ruindades, y cree que su recuperación racional sería interpretada como un retroceso, y antes prefiere estrellarse contra un absurdo que apearse de su burro.

Sin pararse a analizar las concepciones expuestas, rechaza, por sistema más que por convicción, todas aquellas que carecen del consabido sello de identidad de la tontología individualista, como diría Ricardo Mella. En su desenfrenada carrera de perpetua negación, impórtale muy poco huir el ridículo negando, a veces, cosas visibles al más miope, y conviértese en instrumento discordante matando la buena voluntad en aquellos individuos que se proponían emprender el camino reivindicador.

Fáltanos por biografiar otra interpretación del ideal anarquista, y es la encarnada en aquel que despreciando los añadidos del colectivismo, sindicalismo, individualismo, etc., lucha incesantemente por destruir todo lo que representa opresión moral o material, por derribar los obstáculos que se oponen al libre desenvolvimiento de la vida íntegra, sabe que tiene derecho a vivir y, apesar de tenerle la brutalidad de la fuerza le ha relegado a una constante vegetación, su pensamiento se rebela contra tal absurdo, y reconociéndose impotente para sacudir, por sí solo, la gigantesca montaña que todos llevamos sobre nuestros hombros, llama a los que como él cargan con el enorme peso, y acostumbrado a llevarlo no lo notan, y con razones incontrovertibles demuéstrales la facilidad de arrojar la carga y caminar libres por el florido sendero de la vida, que debe ser como la mirada puesta en el más allá. A veces les habla amistosamente como a niños pequeños, empleando toda su afabilidad para hacerles comprender que no van a elevar un nuevo Dios al altar de la ignorancia, sino que van a luchar por el bienestar general, y cuando ve que sus palabras han caído en el vacío emplea frases ofensivas y a veces brutales, para ver si por aquel medio consigue tocarles al amor propio y se dan cuenta del estado en que se hallan. Al tiempo que se dedica a propagar sus pensamientos a los que no alcanzaron el grado de cultura que él posee, tambien se preocupa por alimentar constantemente su inteligencia con nuevos descubrimientos científicos para no dajarla reposando en un fúnebre estancamiento.

¿A qué es debida esta diversidad de interpretaciones a una palabra que posee EN SI la más exacta definición?

Yo creo, y asi lo seguiré creyendo mientras nadie me demuestra lo contrario, que es debido a que la evolución cerebral, quee va camino de la perfección humana, no desarrolle en todos los organismos con la misma rapidez porque la inmensa cadena de prejuicios y atavismos hereditarios y la deficiencia orgánica, son enemigos de los cuales es muy difícil, o mejor dicho imposible, encontrar un solo hombre en la tierra que se encuentre completamente libertado de ellos.

Pedro JUL.

——(o)——

La guerra y la paz

Las horrorosas noticias que de la guerra conocemos a través de los telegramas y correspondencias directas de los grandes diarios y revistas, producen en nosotros sentimientos de repulsión tales que se convierten en anatemas, no ya solo contra los causantes directos ni indirectos, sinó contra todo el mundo, sin distinción de ideas, nacionalidades o creencias, debido a que, a pesar de todo, se piensa en la segunda edición.

La guerra, es la expresión genuina de la barbarie; es la misma barbarie en acción; ayer, cuando se quería arrastrar a un pueblo hacia ella, se invocaba a un dios; hoy, los gobiernos invocan una civilización en peligro, la defensa del progreso y de las libertades conculcadas.

Los reyes destronados, llaman a su pueblo para defender la integridad, la nacionalidad, la independenncia; y el pueblo responde a este llamado, llorando la pérdida de su patria, de su rey.

Este conmovido de la imbecilidad de su pueblo, prometía una era de bonanzas, de equidad, de justicia, para cuando fuese repelido el invasor, sin acordarse nunca de las madres, de los hermanos o de los hijos que sufrían las consecuencias de la destrucción, del hambre, del abandono; sin pensar que era más grande el mal que se hacía que el que se quería evitar; todos los pueblos, según sus gobernantes, piensan equilibrar el orden, piensan en la reconstitución del anterior estado, la paz de los piratas y bandidos. Mientras tanto, la actual contienda, disfrazada de «civilizadora», «democrática» y «libertadora», ahondan el odio entre los pueblos.

Los que ejercen el oficio de czar, emperador, rey o presidente, juegan a la guerra y a la paz, como lo hacen los niños con los soldaditos de plomo, ciertamente con consecuencias fatales.

Derrumban naciones, provincias o ciudades con la misma facilidad que ese mismo niño, tira pedradas al tejado del vecino; hacen la paz cuando se les antoja y en las condiciones que les dá la real gana; de todas maneras, quien paga los platos rotos es el pueblo. Mientras tanto éste, hasta ayer vejado, oprimido, hambriento, desnudo y perseguido por el gobierno, es fácilmente entusiasmado y contribuye con su sangre y con su vida al triunfo de su gobierno a costa de los horrores más crueles y más salvajes.

El objeto de esta guerra, según unos, es de origen económico, pero podemos agregar que se ha hecho para retrasar en lo posible la propagación de las ideas modernas distrayendo así la atención de los pueblos.

Con esta guerra se aviva el odio patriótico, ahonda el abismo que divide a los pueblos y hace imposible la solidaridad internacional...

Todos los beligerantes, es decir todos los hombres de sus respectivos gobiernos, hablan de la victoria final, que quiere decir en este caso, aniquilamiento del enemigo.

Están contestes en sostener que la paz no se hará, sinó para hacerla duradera. A fuer de sinceros, que tienen razón; necesitan de la paz porque tienen que preparar otra guerra, pues mientras sus gobernados combaten, ellos no pueden ocuparse de preparar la otra; vemos claramente que estos señores hacen ver que quieren la paz, mientras están en guerra y preparan ésta cuando están en paz.

Tratan de no mostrar la hilacha de sus intenciones y lo consiguen porque ahora los pueblos tienen todos sus miras en los campos de batalla.

¡La paz!..., a pesar del gran interés que hay en aplastarse mútuamente, a pesar del odio que domina a beligerantes y neutrales, la paz es una esperanza ilusoria, que se cierne en el horizonte del porvenir.

Y bien: la paz entre los «Estados», va a ser una cosa muy difícil de sostener; los intereses creados, los odios que se encienden, el deseo de la venganza en los vencidos, las divergencias políticas internas o externas de esos mismos «Estados», infinidad de motivos reales o aparentes, para producir la desconfianza entre los pueblos, son inconvenientes muy serios.

No enumeremos aquí, la ambición desmedida de los gobernantes, que todo acto de bandidaje o piratería (legal se entiende) lo disfrazan de necesidad nacional, interés de la patria, etc.

Nos hablan de paz..., de un estado de paz sostenida sobre unas bases que la hacen imposible; nos hablan de paz, el gobierno que oprime al pueblo, el Capital que explota y veja a sus víctimas, la Religión que engaña a sus creyentes, la Política que remacha las cadenas con el martillo de la «Democracia»; estos son los que nos hablan de una paz que mantiene el desequilibrio en el orden moral, político y social de una duración imposible, puesto que descansa en una base sumamente frágil.

Dirá nuestro lector, ¿entonces usted, es partidario de la guerra?

Apresurémosnos a contestar: no somos partidarios de la guerra, si ella ha de afianzar el dominio de unos contra otros, como tampoco somos partidarios de la paz, si ella tiene la virtud de continuar manteniendo la opresión y la explotación del hombre por el hombre. Ni la guerra, ni la paz aseguran el bienestar de la humanidad...

—¿Entonces, qué?...— La revolución es la esperanza de la humanidad oprimida y explotada; ella únicamente podría hacer cesar esta era de oprobio; ella únicamente, bien entendida, es la que puede romper el molde que nos oprime.

Somos cultores de la libertad; que cese la tiranía y la explotación; cultivamos una moral libertaria y a ella tienden nuestras actividades: a hacer la revolución, en la inteligencia, en la moral, en todos los órdenes de la vida, para que la revolución material halle la mitad de su camino hecho y para que no se malogre el sacrificio de los generosos que no escatimarán su sangre y su vida.

Cuando hayamos conseguido nuestros propósitos, cuando la sociedad esté basada en la libertad económica, política y moral, seremos nosotros, los mejores mantenedores de la paz universal, pero de una paz que permita y garanta todas las manifestaciones de la vida.

H. CAIFANO.

Agrupación Anarquista "En Marcha"

Contra las leyes "Social" y de "Residencia"

GRAN MITIN DE PROTESTA

La agrupación anarquista «En Marcha», cerrando el ciclo de conferencias públicas efectuadas para protestar contra las leyes draconianas, realizará el domingo 11 de febrero, a las 4.30 p. m., un gran mitín de protesta, en la plaza del Congreso.

Para concentrarse en la citada plaza, saldrán de distintos puntos de la ciudad, las siguientes columnas parciales:

Boedo y San Ignacio. — Por Boedo, Belgrano, Entre Ríos hasta plaza del Congreso.

Corrientes y Anchorena. — Por Corrientes, Pueyrredón, Rivadavia hasta la plaza del Congreso.

Plaza Herrera. — Por Herrera, Suárez, Montes de Oca, Bernardo de Irigoyen, Victoria hasta la plaza del Congreso.

Garay y 24 de Noviembre. — Por Garay, Alberti, San Juan, Entre Ríos hasta la plaza del Congreso.

Las columnas parciales, prévia arenga en los puntos de reunión, se pondrán en marcha a las 4 p. m. Una vez en la plaza concentrada la manifestación, varios compañeros harán uso de la palabra. El mitín se disolverá en la misma plaza del Congreso.

Los obreros conscientes, los anarquistas, quedan invitados a concurrir a este acto de protesta contra dos leyes infames, que constituyen la vergüenza de este país que se precia de libre, culto y civilizado.

¡A la calle a protestar, anarquistas, contra la infamia de las leyes baldón!

El socialismo y el principio de nacionalidad

Con este título anda por ahí un folleto del diputado provincial socialista, Adolfo Dickmann, con el cual éste explica o, mejor dicho pretende disculpar su actitud y la de sus compinchos, empeñados en mantener un equilibrio imposible entre el nacionalismo y el intercionalismo.

El trabajo en cuestión es regularmente soporífero — como casi todos los de los prohombres socialistas—y está formado en gran parte de retazos de otros autores, especialmente del doctor Justo, a quién el autor no se cansa de adular. Y como que toda vez no sea del todo tiempo perdido el comentarlo lo haré respecto a algunos parajes.

El doctor Justo declaró en una ocasión, que las banderas nacionales aprendió a apreciarlas en el Congreso Socialista Internacional de Copenhague de 1910, porque allí vió las banderas de todos los países representados al lado de la bandera roja y pensó entonces que los emblemas de las tradiciones y de los afectos nacionales han de subsistir y se han de aproximar bajo la enseña internacional como subsisten los escudos de las provincias que forman la República Argentina, y que cada pueblo concluirá por ser una sección regional de la gran federación mundial de pueblos.

Justo, Dickmann y Cía., son dueños de opinar a su manera; pero cabe preguntar esto: ¿Han leído algo de historia y de etnografía? Forzosamente tendrán que contestar que sí, y entonces los observaremos esto otro. Son muy pocos, si es que hay algunos, los estados cuyos límites coinciden con el de un grupo étnico que podría llamarse nación. En Europa no hay ninguno. Los vascos forman una nacionalidad bien definida y, sin embargo, parte de ellos son súbditos o ciudadanos franceses, siéndolo el resto españoles. En Suiza hay por lo menos tres nacionalidades distintas: alemanes, franceses e italianos, del mismo modo que en Bélgica hay dos: los valones que hablan un patais francés y los flamencos que hablan un dialecto alemán.

Las tierras irredentas italianas están bajo el dominio de tres estados: Francia (Niza y Córcega), Austria (Trento Trieste, Istria y Dalmacia) e Inglaterra (Malta). En cambio, el gobierno italiano ejerce dominio en doce islas griegas, en Libia, Cirenaica, Critrea y otros puntos. Antes de la guerra actual Alemania ejercía dominio sobre poblaciones francesas, danesas y polacas; en cambio, muchos alemanes son austriacos. La Polonia se la habían repartido entre tres: Prusia, Rusia y Austria. Esta última y Rusia son estados mosaicos, cada uno de los cuales extiende su dominio a muchas nacionalidades o partes de ellas. En Austria-Hungría antes de la guerra había italianos, alemanes, polacos, rumenos y serbios, sin contar los gitanos y los judíos, más los húngaros, de raza turca, siendo los demás yugo eslavos. ¿Qué tiene que ver, pues, la nacionalidad con los estados? Basta con poseer las más elementales nociones de historia y de etmografía para saber que esa relación no existe y que todos los estados son simplemente el producto de los azares de la guerra o de las intrigas diplomáticas. Y tan es así que ahora mismo muchos diarios declaran que el principio de las nacionalidades no puede ser tenido en cuenta, y a bien seguro que así será cuando los estados beligerantes concierten la paz.

Declara Dickmann que necesita combatir eso de que la patria es una invención de la clase privilegiada. Según él, eso ahora ya no es cierto, porque los obreros, siendo electores, son ellos también propietarios de los bienes comunes de la nación. Eso, Dickmann, Bernstein y demás jefes socialeros pueden contárselo a quién sea capaz de comulgar con tamañas ruedas de molino, pero no al que reflexione, aunque no sea mucho. Si nos dijeran que ahora los diputados socialistas, son ellos también en parte propietarios del país, entonces, claro, les daríamos todas las razones porque así es en efecto; pero que lo seámos nosotros que no tenemos en donde caernos muertos y a menudo ni que comer, eso que se lo cuenten a sus respetables abuelitas. El obrero no tiene patria porque en ninguna parte posee nada ni derecho alguno. Hasta hace poco el pueblo aquí tenía el derecho de nombrar al verdugo que lo había de ahorcar (gobernante); ahora hasta eso le han quitado, porque votar no es ya un derecho, sinó que es una obligación, como tantas otras.

Que los diputados socialistas no encuentren incompatibilidad entre el socialismo y el patriotismo, eso se explica fácilmente. Por socialistas llegaron a diputados, convirtiéndose así en dueños de su parte de patria, y por lo tanto en burgueses y patriotas; de modo que su patriotismo y su socialismo caben muy bien en la misma persona, como ellos con los hechos lo demuestran. A esto se debe la «saludable evolución» que han sufrido las ideas de Del Valle Iberlucea y compinches. Por eso todos ellos se sienten argentinos y patriotas, aunque sean rusos o españoles. Claro, porque les conviene. Esta disculpa les basta: no necesitan señalar el ejemplo de Hervé, otro vendido como ellos.

Dijo otro Dickmann, (Enrique): No hay ningún antagonismo entre la bandera azul y blanca, símbolo de la soberanía política de la nación, y la bandera roja, símbolo internacional de paz y de trabajo. En esto no deja él de tener parte de razón; en efecto, el blanco, el azul, el rojo y los demás colores entre sí no se pelean nunnca y se quedan uno al lado del otro con la mayor indiferencia. Y el que en un punto cualquiera del globo sus habitantes prefiriesen más un color que otro para sus trapos flameando al viento, no tendría ninguna importancia. Lo que, desgraciadamente, lo tiene es esa de los símbolos, es que los colores de un trapo, para algunos al menos, representan algo de suma importancia.

Cada estado tiene su color o sus colores que les sirven como a los estancieros las marcas a fuego para no confundir su ganado, y lo peor es que cada estanciero o gobierno le enseña a su hacienda, y con éxito, a odiar la hacienda de los demás estancieros. Y si por esas banderas o marcas se pe-

lean los hombres como lobos en provecho de sus amos, los estancieros y de sus altos empleados, resulta que esas banderas o marcas de ganado son antagónicas y no pueden estar juntas, y que tampoco pueden estarlo con la bandera roja, que es la negación de todas ellas.

Enrique Dickmann dice también que no existe incompatibilidad entre el himno argentino y el de los trabajadores. ¡Se precisa frescura para sostenerlo! Todos los obreros pueden estar de acuerdo con el himno de los trabajadores, porque expresa sus aspiraciones; pero un español patriota tendrá forzosamente que sentirse herido al oir lo que dice de España y de los españoles el himno argentino. He ahí como esos dos himnos no pueden conciliarse, no siendo en boca de los encumbrados del socialismo.

En resúmen: el folleto de Dickmann es un trabajo pobre, pobre y soporífero, y no es defensa ni disculpa ni nada. Hubiera hecho como Clemenceau, quien dijo que desde lo alto de la pirámide las cosas se ven de otra manera que desde abajo, teniendo todo el peso de ella encima; siquiera hubiera dicho la verdad una vez. Aunque también político, su compinche Bravo fué más franco cuando declaró que es patriota porque le conviene y porque la patria lo trata bien. Porque, después de oídas todas las «razones» de Dickmann y Cía., hemos llegado a la conclusión de que todos los políticos «se arreglan», y hacen bien, ya que el pueblo estúpido se lo permite; pero que ciertos políticos de socialistas no tienen sino el nombre, y son burgueses y patriotas como todos los demás y por idénticos motivos.

Felipe D.

—(o)—

DEL ALMA

El alma no es inmortal, ni sobrevive a la materia; sencillamente, no existe.

Nada es tan absurdo como suponer que el alma existe como fuerza directriz, gobernando al hombre y dictándole todos sus actos.

Hoy, en pleno ciclo de adelantos y reformas, aún se sostiene esto. Y quienes lo sostienen se llaman ¡¡hombres de ciencia!!!

Esta burda creencia en el alma, proclamada por las religiones como única causa espiatoria de los actos del hombre y arrojada por tierra por la filosofía brillante del siglo XVIII, vuelve nuevamente a la luz, quizás traida por el estallido de la guerra europea y su consiguiente agitación clerical.

Pero, nada también es tan fácil y sensible de probar como la inexistencia del alma, ayudándose para ello de las modernas concepciones sobre las fuerzas que gobiernan a los mundos y las materias que los forman.

Tomemos un trozo de un cuerpo inorgánico cualquiera, un metal por ejemplo, y busquemos las explicaciones que la ciencia nos dá sobre este cuerpo sometido a nuestro estudio.

Los cuerpos, nos dice, no pueden considerarse como masas sin división ninguna, antes bien, están compuestos por una agrupación de partes sumamente pequeñas, invisibles para nuestras pupilas.

Estas partes en que la materia se subdivide llevan el nombre de átomos (considerados hasta no hace mucho como indivisibles, es decir: como la última exposición de la materia) siendo los que forman, mediante la atracción de un determinado número de ellos, las moléculas.

Pero ni los átomos ni las moléculas se encuentran ligadas unas a otras sino que entre átomo y átomo, entre molécula y molécula, existe un espacio vacío, desprovisto de materia, llamado espacio intermolecular. Se deduce entonces, que un cuerpo cualquiera está compuesto por una gran cantidad de partículas de materia en extremo pequeñas. Estas partículas o fracciones se atraen unas a otras de suerte que la forma del cuerpo sea siempre la misma y soporte las influencias extrañas sin sufrir alteraciones sensibles. La atracción que se manifiesta entre los átomos y las moléculas es más fuerte en el acero, el mármol, la madero que en el agua o en los gases. Estos últimos toman siempre la forma de los depósitos o vasos que los contengan,

Apesar de esa atracción (que la ciencia denomina «afinidad») todas las partículas de un cuerpo permanecen distanciadas y equilibradas.

De manera que debemos apreciar a la materia en general, como una masa dividida, fragmentada, llena de vacíos o poros tan pequeños que nos es imposible percibirlos.

Podemos concebir todo el poder de esta fuerza que rige los cuerpos, por medio de algunos experimentos fáciles de ejecutar.

Colocando el metal que estamos estudiando entre dos punto de apoyo, soportará sobre él cuantos objetos quisiéramos colocarle sin dar traza de experimentar alteración alguna. Por el contrario, si en una vasija llena agua, colocamos un cuerpo que sea más pesado que el líquido, éste no lo soportará, dejándolo precipitarse en el fonto de la vasija. Y entonces decimos, como más arriba lo hemos dicho, que la afinidad o fuerza de atracción es más grande entre los metales y los cuerpos sólidos en general que entre los líquidos como el agua, o los gases como el aire.

Se han hecho muchas suposiciones para explicar la clase de fuerza que es la afinidad, pero tales suposiciones no han pasado más que de meras hipótesis sin fundamento sólido.

Ultimamente se ha llegado a decir que esa fuerza no es otra cosa que la misma que produce los fenómenos físicos: el «éter».

De cualquier modo que sea, nada nos dice la ciencia de un alma inmortal ni inmaterial. Pero así como esa tontería que se llama alma, no se encuentra en los cuerpos inórganicos, ¿podremos decir lo mismo de los cuerpos orgánicos o animados, tales como el hombre?

Para ello, tan solo es preciso estudiar, anque más no sea de una manera superficial, la composición química de los organismos.

En efecto, si queremos estudiar un cuerpo viviente, nos basta para ese estudio, el elemento primordial que la ciencia llama protoplasma.

El protoplasma es el fundamento de la vida, constituve el principio elemental de la función de los cuerpos animados que llamamos vida. Si estudiamos este elemente, presto descubriremos que no es más que la asociación de una cantidad de materias inorgánicas, brutas.

El carbono, el oxígeno, el azoe y el idrógeno, tales son las substancias que forman el protoplasma. Todas ellas son materias que aisladas caen bajo el dominio del reino mineral y asociadas y combinadas dan origen a la materia viviente.

La conclusión es terminante. Ninguna fuerza extraña a la afinidad ejerce influencia alguna en la creación de la vida. Ningún poder invisible se incorpora al cuerpo animal para hacerle accionar.

La afinidad atrae partícula por partícula a todas esas diversas substancias; las combina; forma aleaciones y de todo ese trabajo aparece el movimiento, la vida.

La vida no es otra cosa más que el resultado de esos funcionamientos y actividades, semejante, sino idéntica, a la reacción química.

Pero ahora, una congregación aspiritista, pretendiendo apoyarse en los resultados obtenidos por los últimos trabajos científicos, funda la existencia del alma e inventa toda una filosofía sobre la teoría del éter cuando esta teoría rebate por completo la existencia del alma.

Todos los que me leen, habrán reparado en un manifiesto pegado profusamente por toda la ciudad y quizás por el interior también. Ese cartel, encabezado por una inscripción llamativa, cita las palabras de algunos sabios eminentes, tales como Crookes, la señora Curie, etc, que han hecho estudios más que profundos de la consabida teoría y han dado sus opiniones sobre tan interesante problema.

ORION.

(Concluirá).

—(o)—

Recibimos y publicamos

A Marconi Caiola

Soy lector de «La Protesta», y, acostumbrado como estoy a leer en ella artículos llenos de verdades y llenos de valentía, he sufrido una decepción leyendo en ella un artículo que firma D. C. Marconi Caiola, sobre: «La Medicina futurista». De la lectura del mencionado artículo he pensado que sería conveniente que los artículos de índole científica sean dados a leer a personas competentes en la materia que se trate, antes de ser publicados. Digo esto por que he notado en el susodicho artículo que su autor a lo sumo será un amante del estudio por sus citas y por su cierta terminología científica; pero se nota también que carece de base, que no ha penetrado bien en la materia que trata. Daré algunas razones para apoyar lo que digo, reservándome para otra oportunidad el tratar más ampliamente el tema, siempre que esa Redacción tenga a bien la publicación de esta réplica.

El primer ataque del señor Marconi Caiola es para el inmortal Genner y su vacuna antivariólica, que tan positivos beneficios ha dado a la Humanidad. Sin discutir la razón científica de la bondad de la vacuna de Genner, bástele al señor Marconi Caiola saber que en todos los países en los cuales se ha hecho obligatoria la inoculación antivariólica ha desaparecido la epidemia de la viruela. Si se produce algún caso aislado de la mencionada enfermedad, es precisamente en individuos no vacunados o no revacunados a su debido tiempo.

Yo se que alguién me objetará (porque yo soy vacunador y tuve que oirlo muchas veces), que «Fulano de tal, a pesar de estar vacunado y revacunado fué presa de viruela». Y esto (que no siempre es real, porque hay que tener en cuenta otros factores), no perjudica en nada la aseveración científica de que la inoculación antivariólica preserva el organismo contra la viruela, pues no son sinó casos raros, excepciones, y es necesario no olvidar que «la excepción justifica la regla».

La vacuna de Genner, lo mismo que el suero de Berhing contra la difteria y otros sueros y vacunas contra otras enfermedades infecciosas, constituyen grandes progresos y no «porquerías» como las llama el señor Marconi, y por sus descubrimientos, páginas brillantes de la Medicina y no «páginas vergonzosas de la medicina». Y si hay fracasos en el ensayo de otros sueros y vacunas no debe el señor Caiola caer con tanta furia sobre los que ensayan, pues no debe olvidar que toda conquista, todo progreso no se alcanza sin víctimas ni sacrificios. Y además nunca debe usted escribir en un periódico de la clase obrera artículos como ese en que, sin exponer ninguna razón científica, pretende dar por tierra con toda la sabiduría de un Metchnikoff. Porque la mayoría de los lectores de nuestro periódico no son médicos ni estudian medicina y pueden caer en el engaño de su artículo y creerlo, y el día que un vacunador se presente en sus casas rechazarlo como a un enemigo, cuando en realidad debiera ser recibido con los brazos abiertos.

Ahora usted me dirá que tampoco yo expongo razones de orden científico para dar por tierra con sus afirmaciones. No lo hago por que espero que usted dé sus razones para contestarle. En esa forma prestaremos un gran servicio a la instrucción de los obreros, pues una controversia resulta entretenida, y, como se trata de una controversia sobre ciencia, los que la lean saldrán sabiendo algo. Me parece que es un buen método pedagógico: instruir de modo agradable, entretenido.

Como su artículo trata de muchos puntos, (en ninguno de los cuales estoy de acuerdo), lo invito en la primer correspondencia a tratar sobre la Inmunidad.

Quiero dejar constancia que al defender la bondad de la vacuna de Genner, no quiero hacer extensiva la defensa a la «Ley de Vacunación y Revacunación Obligatoria», porque yo también soy enemigo de lo obligatorio. Trato de inculcar sencillamente que debemos vacunarnos voluntariamente, puesto que nos beneficiamos previniéndonos contra una de las enfermedades más repugnantes.

Tampoco me opongo a que la falta de higiene, de ejercicio, de aire y de sol sean causa de muchos males. Pero por mucha higiene y aire y sol y ejercicio que tengamos no debemos desechar los sueros y las vacunas, pues las enfermedades infecciosas son producidas efectivamente por seres microscópicos, por microbios (que a pesar de su excaso tamaño tienen mucha virulencia, mucha potencia, aunque el señor Marconi Caiola no lo crea). Esos microbios han existido siempre, pues que derivan de otros, como todos los seres vivientes, y dado que el señor autor del artículo «Medicina futurista» escribe en un periódico que por ser anarquista es irreligioso, puedo suponer que no creerá en la generación expontánea, en el Adán hecho de barro....

A la espera de contestación:

Patricio Frías RUIZ.

—(o)—

Atropello policiaco

Frente a los portones de la fábrica de latas, ubicada en la calle Colón 168, (Avellaneda), fueron víctimas días pasados de la brutalidad de los «guardadores del orden», un núcleo de pacíficos obreros, que acudieran a ese antro de explotación en busca de trabajo. Su inofensiva actitud, unida al hecho de hallarse estacionados ante los citados portones, fué la causa que indujo a una jauría de «perros», chapas números 2, 16, 575 y 598, secundados por un «cosaco», para que la emprendieran a rebencazos contra los obreros.

Este hecho, brutal en sí, demostrará a los desocupados que no es con humillantes mendigaciones como se adquiere el derecho a la vida, como tampoco con lamentos se responde a las iras desbordadas del malevaje policial.

—(o)—

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Obreros Navales de Rio Santiago

Organizada por la sociedad de Obreros Navales, de Río Santiago, se efectuará una velada teatral y conferencia el sábado 10, a las 8.45 p. m., en el salón teatro «Uninón» (Ensenada), llevándose a escena el siguiente programa:

Sinfonía por la orquesta — Apertura del acto — Conferencia por un compañero — Por primera vez en la localidad, el drama en tres actos de Otto Miguel Cione: «La Eterna Ciega».

Entrada general 0.50; padres de familia, 1.00.

No se suspende por mal tiempo.

Gran festival artístico

Organizado por el Fascio Rivoluzionario Italiano y a beneficio de «La Canaglia», se efectuará el sábado 10, a las 9 p. m., en el salón teatro «Germania», Alsina 2513, un gran festival artístico, desarrollándose el siguiente programa:

Sinfonía — Apertura del acto por el secretario del F. R. I. — El cuadro dramático del Fascio, interpretará el juguete cómico, en italiano, de E. Scribe: «Il Cuoco e il Segretario». — «La Internacional», por la orquesta — Conferencia por un compañero — El drama en un acto de R. G. Pacheco: «Las Víboras» — Concierto: Schubert «Serenata», violín, por el niño de 10 años Homero Agüero, con acompañamiento de piano — P. Simfone «Mazurca romántica», mandolín, por el niño de 6 añor M. Gorki Agüero, y guitarra por el niño Homero Agüero — La comedia en un acto de Bertani: «La muerte de una viva» — Gran baile familiar a toda orquesta.

La función empezará a las 9 en punto.

3a. Matinée Familiar

El centro «Libertarios Unidos», de Sarandí, efectuará el domingo 11, a las 2 p. m., su tercera matinée familiar, en el salón «Sarandí», llevándose a escena el siguiente programa:

Sinfonía por la orquesta — El Cuadro «Albor» pondrá en escena el entremés cómico en un acto, titulado: «40 grados a la sombra» — El drama en un acto, titulado: «La Honra» — Conferencia por el compañero Benigno Pereira, sobre el tema: «La Mujer» — El compañero J. Campo recitará el monólogo cómico satírico, titulado: «El Atentado» — Se pondrá en escena la comedia en un acto y 3 cuadros: «Silvino Abrojo» — Declamación de poesías por la compañerita Libertaria Caporaletti.

Entrada para hombres, 0.50; para mujeres, 0.30.

—(o)—

Federación de A. Anarquistas de la R. A.

Con el propósito de poner coto al período insidioso porque atraviesan los anarquistas de esta ciudad y con la guerra intestina que vienen sosteniendo, perdiendo energías que deberían ser aprovechadas para combatir al verdadero enemigo: esta Institución, en su última reunión de delegados, resolvió lo que sigue:

Invitar a todas las agrupaciones anarquistas, de la Capital y del interior, a que envíen sus delegados a la asamblea que se efectuará el sábado 10 de febrero, a las 8 p. m., en la calle Don Cristóbal 79, para nombrar compañeros que reemplacen a los que hoy están al frente del diario.

Se tratará en esta reunión de nombrar compañeros que hayan estado completamente alejados de la lucha suscitada entre los anarquistas, para que vuelva nuevamente a reinar la paz entre nosotros, dedicando nuestras energías para combatir a los verdaderos enemigos nuestros, pues bien se nota el estado de decadencia a que ha llegado la propaganda anarquista en esta región.

Los compañeros pueden también remitir por correspondencia proposiciones al respecto, pues siempre que tiendan a la harmonía serán tomados en cuenta.

Toda correspondencia remitirla a «La Protesta», a nombre del secretario.

Por la F. de A. A. de la R. A.

Alejandro Cifré,
Secretario.

Nota. — Los delegados de las agrupaciones deberán venir munidos con sus correspondientes credenciales.

—(o)—

CONFERENCIAS PUBLICAS

El Centro Obrero del Oeste realizará una serie de conferencias públicas, en los barrios de Flores, Vélez Sársfield y Mataderos. Estas conferencias tienen por objeto protestar contra la condena de los presos de Berisso y contra la ley «Social» y de «Residencia».

Se realizarán los siguientes días:

El domingo 11 de febrero, a las 8 p. m., en Chicago y Tellier (plaza de Mataderos).

Sobre los temas indicados, harán uso de la palabra varios compañeros en todas estas conferencias.

Se pide a los oradores, que se comprometieron asistir a estas conferencias, no falten.

—(o)—

Contra las leyes represivas

Adhesión al mitin

El Centro Obrero del Oeste, ha organizado una columna, que partirá de la plaza de Flores, el domingo 11, a las 2 p. m., siguiendo por Rivadavia hasta Pueyrredón, donde se incorporará a la que sale de Corrientes y Anchorena, para concentrarse en la plaza del Congreso.

Los compañeros de Caballito, Flores, Vélez Sarsfield y Liniers, quedan invitados a formar las citadas columnas, para protestar de la infamia hecha ley.

Centro Amor y Libertad

Este Centro se adhiere al mitin de protesta contra las inicuas leyes, «social» y de «residencia», que ha organizado la Agrupación anarquista «En Marcha», para el domingo 11 de febrero; y al mismo tiempo invita a sus componentes y a los compañeros de Boca y Barracas, a incorporarse a la columna parcial que saldrá de Plaza Herrera.

Centro de E. S. El Despertar

Este Centro en su ultima reunión, acordó adherirse al mitin de protesta que, contra las leyes «social» y de «residencia», realizará el domingo 11 la Agrupación anarquista «En Marcha».

Agrupación A. El Despertar

Se adhiere al mitin que la agrupación anarquista «En Marcha» realizará el domingo 11, e invita a sus componentes a incorporarse a este acto de justa protesta.

—(o)—

Lo que opinamos y lo que proponemos

Este que es nuestro criterio y esto que es lo que nosotros proponemos, no tiene el ya muy gastado propósito de pedir aflictivos bondad, concordia y sinceridad a la colectividad anarquista. Tenemos entendido, que toda institución que se fundamente en esos principios, que son hijos nada más que de las circunstancias, tiene, probablemente, un falso pedestal de apoyo, y que acerca del bien y del mal no existe en las entidades otra cosa que la posibilidad de obrar bien o de obrar mal. A la inteligencia de los hombres se deben los resultados buenos y las nocivas conclusiones; para eso hemos afirmado el no haber causa sin efecto.

Nosotros opinamos, pues, para exteriorizar nuestro pensamiento, el de nosotros; y proponemos, para que sean discutidas nuestras proposiciones y a su vez rechazadas o admitidas en los momentos que todos expresan buscar la deliberación más firme y pronta del conflicto que a todos nos embarga.

Como el predicar morales y moralinas es sumamente fácil, de ahí que nos mostremos estar hartos de oir de lenguas gratuitas el exigente predicado de una rectilineada urbanidad, mil veces incompatible, archi incoherente con los principios libertarios.

No queremos ahora enfrascarnos en este tópico: es otro nuestro objeto. Pe-

ro hacemos, en cambio, un llamado leal a la reflexión de los compañeros, y que ésta sea la que afirme o niege, si es posible, por ventura, la deseada conjunción de todas las apreciaciones, la fusión de todos los caracteres y de todas las simpatías que de mil formas valorizan del anarquismo no su finalidad, a donde naturalmente todas convergen, sinó un medio, una forma, una de tantas maneras que son el medio y, lejos de representar la síntesis, son meras apreciaciones individuales tan solo.

Lo que en derredor del diario anarquista «La Protesta» se debate, más que el verdadero interés del ideal que ostenta, ya es una especie de fanatismo que colinda en las ceremonias que respetan al rito. Y si hay quién esto niegue, nosotros preguntamos: ¿por qué es que ese periódico cuenta con tantos protectores mientras los demás voceros anarquistas se desenvuelven en una vida raquítica y silenciosa? La hegemonía es eminente y palmaria. ¿Por qué, preguntamos, si no se equivocan los medios con el fin se ha estado perennemente orlando con devoción de miles de sacrificios lo que simplemente representa un medio de propaganda? ¿Hemos pensado, acaso, los anarquistas todos, a donde puede conducirnos tan clara contradición? Aunque los rosarios fuesen constituídos con las balas que mataron a Stalipine, Cánovas, Canalejas, etc., etc.; los iconoclastas no debemos rezar ni prestar cultos a tales amuletos. Obrar contrariamente, teniendo devoción a una historia más o menos reivindicadora y martiriológica, es constituir paradojas intolerables entre nosotros: paradojas que generan un cúmulo de contrasentidos a su vez.

Cuando, por ejemplo, buscamos de entre la colectividad a un «buen compañero» que nos represente y que nos administre, ¿no caemos en la tan execrada por nosotros política representativa?

Cuando ponemos sueldos a los que han de trabajar en el diario, ¿no somos contradictorios con la guerra incesante con la cual combatimos los secretarios rentados?

Y cuando nosotros nos valemos de la excomunión o del descalificativo conque tan frecuentemente se pretende desvalorizar a los individuos, ¿no oficiamos como altaneros jueces que, desconociendo todo determinismo fallan con adustez sobre el simple agente de los efectos?

Y en fin, cuando los componentes de un ideal revolucionario, que tiene necesidad de la ejecución de actos consecuentes con su propósito, exigen claridad numérica y detalle absoluto de todas las inversiones monetarias, ¿no es caer por un lado en la ridiculez y por el otro prestarse a la delación que tan solo tiene un interés policial?

¡Quizás a quiénes se llama estafadores de fondos se les haya presentado las disyuntiva de, o salvarse ellos del insulto, complaciendo a la policía, o silenciar la «claridad» y permitir que el vituperio y el escarnio cayese sobre ellos! Y entonces hayan preferido lo último, como más anarquista.

Es, pues, el mecanismo de la propaganda que ha creado estos dilemas y estas contradicciones lo que se impone renovar.

Hay que matar esa posibilidad de delinquir. —

No puede tener carácter libertario lo que pretende computar y hacer síntesis, atropellando criterios, pareceres y convicciones y concluyendo por ser el centralizador. Eso es monopolizar; tiene la tendencia a crear la jerarquía ciega del Estado y de acabar siendo injusticiero y tiránico. —

Tenemos veinte años de experiéncia; un diario anarquista ha hecho parásitos durante ese largo tiempo. La ambición y la codicia han sentado sus reales entre nosotros excitando la protesta y el odio de una gran parte de compañeros. ¡Largo tiempo de enseñanza para que exijamos un cambio radical de nuestras tácticas!

Así, por lo tanto, podemos gritar en contra del Estado y de esas tácticas: ¡No más bloque de voluntades; no más monopolismo de idiosincracias; no más ya, síntesis de caracteres! Que la propaganda sea hecha a impulso de las voluntades afines. Que cesen en absoluto la responsabilidad sobre la colectividad abstrata, amorfa y maleable que, con más frenesí que cordura, opina sobre todo sin convicción ni carácter.

Que terminen los vergonzosos «juiciorales anarquistas» y que los que hayan sido jueces que se vuelvan maestros, si es que quieren corregir.

Un diario anarquista que pretenda hacer síntesis, crea, en vez de libertad soberana, una montaña de dilemas que aprisionan y estrujan la integridad del individuo.

En lo redactivo o se esclaviza o se es esclavo; en lo administrativo deben de presentarse las «cuentas claras», para inútil satisfacción de una colectividad imbécil, negando así a nuestra propaganda todo acto revolucionario; o de lo contrario, presentar a los interesados un déficit que sirva para que el administrador, con sus «cuentas obscuras» sea el blanco de todas las imputaciones. (—

Y en lo que al diario en general respeta, queda el dilema siguiente: o asentir con todos los manipuleos y arbitrariedades antianarquistas o exponerse a la excomunión más indigna lanzada por los muchos que han visto el anarquismo por un ajugero, harto reducido y mezquino.

En consecuencia, pues, de estas nuestras opiniones, dichas sin embajes y con la amplitud libérrima de conciencia, proponemos lo que sigue:

Que se encarguen dos agrupaciones de todo lo que concierne al diario, y que, dividiéndose por completo la una de la otra hágase cargo la primera de todos los útiles de imprenta — todo el capital, — y la segunda de todo lo moral del periódico — toda la simpatía, etc. Que la primera procure resolver difinitavamente, ya entregándolo a quién sea su dueño — puesto que solo aquél que tenga un documento legal lo es (sin ley no hay propiedad) el asunto de los bienes «comunistas». Y que la segunda agrupación haga aparecer «La Protesta» ya quincenal, ya semanal, etc., jamás diario, desligándose completamente de toda responsabilidad ante la masa anarquista; es decir: perteneciendo tan solo a la agrupación aludida, al igual que los demás paladines conocidos.

Entregando la propiedad a quien sea su dueño, como es muy natural, los sin propiedad, que se creen ser poseédores de algo y no tienen documentos de nada, terminarán de poner su grito en el cielo y de fiscalizar los actos de quiénes no desean ser prejuzgados. ——

Encargándose una agrupación por su extricta cuenta de continuar sacando el periódico, inevitablemente tendrá que, prescindirse de todo interés y eliminado por completo todo sueldo lo mismo que en los demás pregoneros de la revolución; la propaganda se hará espontánea y generosa exentándola de todo egoísmo material.

Es muy comprensible para todos, que más que uno valen dos y que dos cuatro, y que cuatro, etc.; esto lo saben los niños en lo que respecta a caramelos; pero ya que concentrar todas las fuerzas de una heterogenidad tan dilatada como la anarquista es imposible, so peligro de crear un Estado, es recoger resultados contraproducentes para la causa nuestra, no hay una mayor razón, una ley soberana, que nos obligue a seguir mordiéndonos la cola.

Por otro lado, no se asusten los pusilánimes; no deben tampoco, los que temen que con este cambio se acabe la propaganda de la Anarquía, afligirse por ello; nada se destruye en el mundo material; material es el pensamiento anarquista y por fuerza tendrá que hacer manifiesta patéticamente su indestructible existencia; si no en forma de diario de otra distinta manera que suministrará pródigos frutos y loables triunfos. —

Por último. Excitamos la inteligencia serena y fría de los camaradas para que emitan las pertinentes objeciones qué les sugiera nuestro trabajo. Ellas serán atentamente contestadas por los que subscriben. —

Plutarco Galán. — Teófilo Dúctil. — Ramón Muntada. —José Tabuenca.

Concordia. —

MOVIMIENTO OBRERO

A los obreros galponistas

La situación creada a los trabajadores por la guerra, la ambición desmedida y falta de dignidad por parte de los patrones, y una pasividad sin límites de los obreros, han reducido nuestro gremio a una condición angustiosa e intolerable; para nosotros ya no hay horario; se nos hace trabajar lo que quiere el patrón y nos paga cuando quiere y cómo quiere.

Hay contratistas como el canalla Pablo Sodor—que levanta un armazón de hierro en Bmé. Mitre frente al Banco de Italia,—que hace empezar el trabajo a las cuatro o cinco de la mañana si se le antoja, ofrece un jornal y paga otro, niega horas que se han trabajado, y se vale de todas las malas artes de que es capaz un individuo de sus bajas condiciones morales; a hombres que han trabajado durante toda la semana bajo su vigilancia, que no es poco, los obliga para cobrar ocho o diez jornales miserables, a ir hasta su casa en el barrio de Palermo, el domingo por la mañana, robándole ese medio día al descanso y gastando en tranvía. Es fácil comprender el trato dado a los obreros durante las horas de trabajo por individuos de esta calaña; las palabras groseras y los malos tratos es cosa corriente; no exageramos si decimos que se les trata y considera como a perros. —

Los hechos concretos que exponemos aquí, estamos dispuestos a sostenerlos en cualquier oportunidad.

Aharo nos queda por añadir, que es necesario reaccionar; es vergonzoso que todo un gremio sufra resignadamente esas imposiciones, cual si se tratara de una colectividad de eunucos.

Invitamos a todos los galponistas en general, y en particular al Sindicato Francés, para que discutan por medio de los órganos de publicidad, donde les sea posible hacerlo, con el propósito de producir una reacción que nos devuelva los fueros perdidos; asi pues, esperamos las opiniones que emitan los compañeros y volveremos nuevamente sobre el tema.

Varios Galponistas.

Huelgas gráficas

El personal de los talleres de la casa Kraft, situada en la calle España 151, se han declarado en huelga, para doblegar la soberbia y avaricia de ese explotador, que no vacila en desconocer lo pactado con los obreros en anteriores movimientos.

Como siempre, la policía,—fiel defensora del capitalismo—se halla al servicio incondicional de dicho industrial, provocando a los huelguistas con sus arbitrarios procederes. Ante esta actitud, se impone, para el triunfo de las reivindicaciones obreras, encarar la lucha en forma franca y víril, libre de las tácticas legalitarias empleadas por la entidad patrocinadora de este movimiento: la Federación Gráfica Bonaerense.

Los obreros de la casa Mortlok, sita en Bolivar 430, se hallan en huelga al objeto de poner un dique a los abusos del citado explotador. Entre otras cosas, exigen el cumplimiento del pago, en los días designados al efecto.

A los obreros de la casa Uboldi Hno.

En vista de que estos burgueses persisten en poner el trabajo a destajo para disminuir los jornales, ya demasiado precarios, y se han decidido a cometer la infamia de despedir a algunos compañeros, sin causa justificada (motivada por el chisme de algún alcahuetazo) y de acuerdo con la declaración hecha de prestarse amplia solidaridad entre todos en cuanto intentase tomar represalia el burgués, la C. A. de esta sociedad, invita a todos los obreros a concurrir a una asamblea, que se efectuará el domingo 11, a las 8.30 a. m., en nuestra secretaría Méjico número 2070.

A fin de tomar los acuerdos que aconsejen las circunstancias. Siendo un deber de todo obrero que tenga un poco de luz en el cerebro, no faltar a esta reunión. La unión, la dignidad y la solidaridad lo exigen.

La Comisión.

ROSARIO

Huelga de Ladrilleros

Este gremio que desde el 28 de diciembre p., viene sosteniendo un movimiento huelguista contra la avaricia patronal, sigue, apesar de ser parcial, con todo el entusiasmo y vigor del primer momento.

La situación en que nos había colocado la clase patronal, no podía llegar a ser más extrema; los jornales miserables que se nos pagaban fueron reducidos en un 30 por ciento en el corte, y a los peones se les abonaba un salario de hambre, agregándose que solo se trabaja tres días por semana y que los patrones han encontrado una manera fácil de organizar la explotación del estómago, teniendo el doble de peones de los necesarios para cobrar la comida.

Asi, el malestar ha obligado a estos obreros a ir a la huelga y es de esperar que los demás gremios apoyen y se solidaricen con los huelguistas.

M. González.

S. O. de Tabaqueros y anexos

Aclaración

Habiéndose repartido un manifiesto dirigido al gremio y firmado por Los Tabaqueros, aun estando de acuerdo con el contenido, manifestamos, que dicho manifiesto fué obra de varios tabaqueros y que no se responsabiliza esta sociedad de las iniciativas que pudieran surgir fuera del seno de la misma.

—— La Comisión.

Movimiento de Caja de LA PROTESTA

hasta el 31 de enero de 1917

ENTRADAS:

SUSCRIPCION	
Cobrado durante el mes	517.50
MARCHISSANO	
Por venta de ejemplares	312.35
Cobrado a éste por acarreo ...	10.—
IMPRENTA	
Cobrado, por trabajos efectuados durante el mes	502.90
LIBRERIA	
Venta del mes	48.80
DONACION	
Recibido durante el mes	155.15
BENEFICIO	
Obtenido del pic-nic, efectuado el 28-1-916	575.98
EJEMPLARES	
Vendidos durante el mes	46.70
PRESTAMO	
Por varios vales colocados	15.—
RECORTES	
Vendidos	9.75
CANTIDADES para VARIOS	
Para el C. pro-periódico en B. Blanca	3.—
Para «La Rebelión»	0.50
Para el C. Pro Presos	3.50
Para «El Somaten»	5.—
Para Radowisky	2.—
Total entradas: ... ,	$ 2.208.13

SALIDAS:

PAPEL	
Por consumo del mes	269.80
PORTE PAGO	
Por envíos durante el mes ...	53.90
IMPRENTA	
Gastado por reparaciones, clichés, piezas, papel, etc., etc.	69.45
COMISIONES	
Por cobranza al Agente del Rosario	12.05
GANANCIAS y PERDIDAS	
Gasto del salón por la asamblea del 14-1-916	52.—
Aguinaldo a los carteros	3.—
INTERESES y DESCUENTOS	
Descontados por giros recibidos	1.25
SUMAS ENTREGADAS a varios	
A «La Rebelión» de Rosario ...	1.65
A Ateneo R. de V. Crespo ...	50.—
A la Revista «Infancia»	0.70
A la Revista «Los Niños»	0.50
GASTOS GENERALES	
Gastado por comida, tranvías, encomienda, limpieza, suscripción «La Prensa», libro para la contabilidad, estampillas, etc., etc.	185.60
Por consumo de gas, mes de diciembre	37.44
Por alquiler del local del 16-12-916 al 16-1-917	180.—
PERSONAL DE TALLERES	
Sueldos de enero	395.—
Trabajos extras	157.—
Entregado a la Administración, Redacción y Expedición	75.—
Total salidas:	$ 1.544.34

RESUMEN:

Entradas	$	2.208.13
Salidas	$	1.544.34
Superávit del mes	$	663.79
Existencia del mes anterior.	$	236.98
Existencia en Caja al 31 de enero	$	900.77

Administrador:
A. Barrera.

Contador:
D. F. Varrina.

Revisadores de Cuentas:
J. Gómez — A. Mora.

Convocatorias gremiales

S. OBREROS PANADEROS Y SIMILARES. — La nueva comisión de esta sociedad, invita a todos los asociados a la asamblea que se efectuará el domingo 11, a las 8 a. m., en su local social, Cevallos 941, para tratar la siguiente orden del día: Balance de la comisión saliente; nombramiento del cobrador; reintegrar la comisión; asuntos varios.

Es de esperar que ningún asociado falte a esta asamblea.

Convocatorias varias

F. DE A. A. DE LA R. A. —Quedan citados los delegados de las As. As., a la reunión que se realizará hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

AGRUPACION «EL DESPERTAR» — Se cita a los componentes, a la reunión que se efectuará hoy jueves, a las 8 p. m., en el local de costumbre, para tratar la siguiente orden del día: Balance; una iniciativa; asuntos varios. Se recomienda puntual asistencia.

CENTRO «SEMBRANDO FLORES», (Villa Domínico). — Se invita a los trabajadores que simpatizan con el ideal anarquista, a la reunión que se efectuará el domingo 11, a las 8.30 a. m., en nuestro local Belgrano 4087 (esquina a Pergamino).

Nota. — La secretaría permanece abierta los lunes, jueves y sábados, de 7 a 10 p. m.; y los domingos, de 8 a 11 a. m.

De Administración

Cantidades recibidas por carta durante el mes de Enero:

Prieto, Mar del Plata	29.50
A. López, Ing. White	10.60
A. López, Ing. White	15.—
Neris Nieva, Tucumán	8.80
A. del Canto, S. R. de Toay ...	10.—
M. Tome, T. Lauquén	36.50
Nuñez, Córdoba	24.50
S. Villarino, P. Alta	5.—
Calderón, Ing. White	13.50
Barrio, Maldonado	5.—
Iramain, Jujuy	15.—
Ferrini, Gral. Pico	11.50
Guarino, B. Blanca	8.—
Maldonado, Cruz del Eje	4.50
Prieto, Mar del Plata	21.50
Ferrer, Rosario	45.—
Leiva, 25 de Mayo	50.—

El balance del pic-nic

El talonario que faltaba por devolver, y del cual hacíamos mención al final del balance del pic-nic, publicado en el número anterior, nos ha sido devuelto, teniendo que agregar al beneficio obtenido la cantidad de pesos 13.70.

Quiere decir, entonces, que el beneficio líquido obtenido en la citada fiesta, son 575.98.

Nota. — La cantidad de pesos 7, que aparece como recolectada por un pintor, lo fué por «uno que no quiere que muera «La Protesta». Queda, a pedido del interesado, hecha la salvedad.

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Alcancía A. O. de Almagro, 90 cartoncitos y 0.40 cts; A. R. de V. Crespo, 24 cartoncitos; Pascualita Medina, 0.30; Gómez, 0.50 Gabiliani, 0.50; M. Echauri, 0.40; B. Fuentes, 0.50; B. Castagno, 0.50; D. Diez, 0.50; Capparelli, 1.—; De Seta, 1.—; José Dona, 2; E. Winkler 2.—. Total: pesos 9.60

Lista enviada de Vedia: Rodríguez, 0.50; Cequeira, 0.50; R. Garallo, 0.50; Ríos, 0.50; Muñoz, 0.50; Martínez, 0.50; S. Garallo, 0.50. Total: pesos 3.50

Lista núm. 841, (no damos detalle de esta lista, por estar la mayoría de los donantes ilegibles sus nombres). Pesos 5.15

Total: ... ... $ 18.25

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos